

**A la Opinión Pública**

**Senadores y Diputados del Partido Acción Nacional, del Partido Revolucionario Institucional, del Partido de la Revolución Democrática, del Movimiento Ciudadano, del Partido Verde Ecologista, del Partido del Trabajo y del Partido del Movimiento de**

**Regeneración Nacional**

**Lic. Xóchilt Gálvez Ruíz**

**Dra. Claudia Sheinbaum Pardo**

**Sindicato Nacional de Trabajadores de Salud**

**Delegaciones Sindicales Estatales**

Para nadie es un secreto que durante la presente administración la Salud Pública del país ha sido prácticamente eliminada, los servidores públicos han atendido los intereses personales sobre los institucionales y han mermado año con año los programas operativos. Un caso especial merece los programas de enfermedades infecciosas, tales como: VIH, Dengue, Paludismo, Rabia, Leishmaniasis entre otros. Muchos de ellos son responsabilidad del CENAPRECE, un Órgano Desconcentrado de la Secretaría de Salud que ha sido despreciado por el anterior Subsecretario Hugo López Gatell y por su Director General anterior y actual Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Ruy López Ridaura, quien llegó con la firme instrucción destruir su estructura y asfixiarlo operativamente, mantuvo en la Dirección de Operación Abraham Obregón, quien siempre demostró su ineptitud e ineficiencia que sólo se ha servido de su puesto para dar bases y plaza de confianza a familiares y amigos corruptos.

Una muestra de la inexperiencia y falta de responsabilidad desde el inicio de la presente administración, en 2019 se registró el primer gran brote por Dengue en el país, registrando más de 157 mil casos clínicos y 371 defunciones, el mayor brote de este padecimiento en México, mucho de ello por la falta de supervisión operativa a las entidades, limitada dotación de equipos y vehículos y la compra tardía de insecticidas; esta situación se fue agudizando año con año, se fue retirando el recurso para compras del Centro que se realizaban para brindar mantenimiento al parque vehicular, los UNICOSS (tráiler oficina) y pago de las instalaciones en donde se encuentra las oficinas administrativas de los más de 500 personas que laboran en el CENAPRECE. Además del despido del 50% de los Mandos Medios que dirigían distintos programas de interés nacional.

No dejaremos de mencionar el periodo pandémico por COVID-19 en donde el personal de salud fue el más afectado por el desprecio de las autoridades hacia la estructura gubernamental y muestra de ello la cantidad de muertes en este sector.

Para 2022, se vislumbraba un escenario complejo para Dengue y Paludismo, las caravanas de migrantes aceleraron la presencia y dispersión de serotipos de dengue y parásitos de Paludismo en áreas en donde no se registraban estos padecimientos y contrario a la necesidad de apoyo con recurso para la operación, se cortó el apoyo del Ramo 12 federal a las entidades federativas.



Se inició 2023 con el alertamiento por parte de la Organización Panamericana de la Salud por el incremento de Dengue en la región de las Américas y se instaba a los países a reforzar las acciones integrales, en México, se retiró por completo el apoyo con el personal a las entidades federativas y se compraron los insecticidas nuevamente, de manera tardía, se entregaron en el mes de octubre y aún no se le han pagado a los proveedores.

Mención aparte merece el evento por Otis en Acapulco, en donde se comisiona a personal del CENAPRECE los días inmediatos posteriores al paso del Huracán y se les envió sin viáticos, ni insumos para las actividades, hasta la emisión de este escrito, no se les había depositado a los más de 30 trabajadores que están en apoyo al estado y lejos de su familia, casi 40 días del recurso para su hospedaje, alimentos y demás necesidades personales.

La última agresión y provocación frontal al personal del CENAPRECE, es el cambio de sede de su centro laboral después de 21 años, sin previo aviso, ante la indicación de economizar aún más el gasto en la Salud Pública y destruir los pocos modelos exitosos creados en pasadas administraciones y que han merecido reconocimientos internacionales.

Estimados amigos de la Sociedad Civil, líderes morales y políticos, miembros de las secciones sindicales, les solicitamos su apoyo y empatía para NO permitir que lo poco que queda de los programas preventivos sean tratados con esta indiferencia y que la salud de la población sea un tema político de campañas. No podemos permitir que la gente siga padeciendo y muriendo por las decisiones de esta gerencia que no tiene ningún interés por Salud de la Población.

Seguiremos evidenciando los abusos y desprecios hacia el personal, hacia las instituciones y lo que representa la Salud Pública en nuestro país.

Responsable de la publicación: Adriana Atilano Cabrera.